

Layla Y. Mayorga

¿Nos referimos a Dios directa o indirectamente?

RESUMEN: Referirse con ‘Dios,’ sea directa o indirectamente, ha sido problemático ya que Dios no es obviamente reducible a una descripción simple. Suponemos que ‘Dios’ puede referirse a algo, pero encontrar qué mecanismo de referencia es más prometedor nos ayudará a determinar cómo nos referimos a Él exitosamente. Yo sostengo que la teoría causal de referencia, con la teoría de la inspiración semántica de Meghan Sullivan, y los juicios cotidianos de la semántica de ‘Dios’ nos lleva a concluir que la referencia a Dios es directa.

PALABRAS CLAVE: Dios, Espíritu Santo, Referencia, Teoría descriptiva, Inspiración semántica.

Do we refer to God directly or indirectly?

ABSTRACT: Referring to ‘God,’ either directly or indirectly, has been problematic since God is obviously not reducible to a simple description. We assume that ‘God’ can refer to something but finding which mechanism is most promising will help us figure out how we can refer to Him successfully. I argue that the causal theory of reference, with Meghan Sullivan’s theory of semantic inspiration, and the everyday judgments of ‘God’ lead us to conclude that the reference to God is direct.

KEYWORDS: God, Holy Spirit, Reference, Descriptivist theory, Semantic inspiration.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 28-febrero-2021 | Aceptado: 30-septiembre-2021

Introducción

Ha habido un debate de larga data entre la teoría causal de la referencia y la teoría descriptivista con respecto a si palabras como ‘Dios’ se refieren directa o indirectamente a aquello a lo que pretenden referirse (es decir, Dios). Este artículo esbozará dos teorías de referencia y aplicará cada teoría a los problemas de la palabra ‘Dios.’ Sostengo que la teoría causal de la referencia, con la teoría referencial de la inspiración semántica de Meghan Sullivan, y con los juicios cotidianos de la semántica del nombre ‘Dios’ nos lleva a concluir que la referencia a Dios es directa.

► Layla Y. Mayorga, Departamento de Filosofía, Universidad de Fordham, Estados Unidos. Autor de correspondencia: (✉) lmayorga@fordham.edu

Así es como procederá el artículo. Primero repasaré las teorías de referencia directa y referencia indirecta y cómo proporcionan una respuesta sobre cómo uno puede referirse con el nombre ‘Dios.’ Por último, explicaré por qué la referencia directa es un mejor mecanismo para el nombre ‘Dios.’

Inspiración semántica

Una forma popular de referencia directa es la teoría causal de la referencia. La teoría causal de la referencia afirma que las palabras se refieren a objetos a través de sus conexiones causales históricas. Un nombre o una palabra se refieren a un objeto solo si el objeto ha sido bautizado directamente con ese nombre (Kripke 1980; Sullivan 2016). Ese nombre luego se transmite a través de sus usos, conectándose causalmente con el acto inicial del bautismo. Por ejemplo, el nombre ‘Rodimus’ se le puede dar a un gato cuando el dueño lo bautiza con ese nombre. Cuando el dueño usa el nombre ‘Rodimus,’ cualquiera que escuche ‘Rodimus,’ puede pasar el nombre a otra persona dentro de la misma cadena causal referencial. Por lo tanto, cuando las personas usan ‘Rodimus,’ la referencia del nombre se puede rastrear a través de una cadena causal y permitir que las personas usen ‘Rodimus’ sin conocer físicamente al gato.

En el caso de ‘Dios,’ tenemos que preguntarnos ¿quién bautizó a Dios con su nombre? Podemos decir que Dios se bautizó a Sí mismo con el nombre ‘Dios,’ ya que nadie le dio a Dios Su nombre.¹ Sin embargo, en comparación con nuestros nombres, ‘Dios’ es un nombre transmitido a través de muchas generaciones, lo que implica que otros nombres podrían haberse utilizado para Dios. Pero dado que la gente ha usado la palabra ‘Dios’ durante tiempo, es posible que ‘Dios’ haya llegado a referirse a objetos que no son Dios.

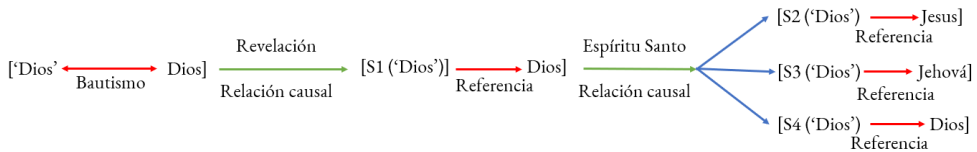


Figura 1. Teoría causal de la referencia e inspiración semántica. La tabla comienza con la palabra ‘Dios’ siendo bautizado por Dios mismo (de izquierda a derecha). A través de la revelación, se transmite a los primeros usuarios de Dios (es decir, S1 = hablante 1, hablante 1

1 Encontramos la idea de que Dios se bautizó a Sí mismo con ‘Dios’ y transmitió Su nombre a los escritores de la Biblia en ciertos pasajes de la Biblia (Malaquías 3:16).

dice 'Dios' para referirse a Dios, etc.), y con la guía del Espíritu Santo en su cadena causal, se transmite a otros.

Meghan Sullivan nos brinda un método en el que se puede asegurar la cadena causal-referencial a Dios. La inspiración semántica es la idea de que podemos referirnos a Dios con 'Dios' a través de la intervención del Espíritu Santo que preserva la cadena causal de cualquier deriva semántica (Sullivan 2016, p.16).² Eso significa que al usar la palabra 'Dios' a través de la voluntad del Espíritu Santo, podemos estar seguros de que su referencia no se ha desviado semánticamente ya que se conserva y se separa de los otros usos de la palabra 'Dios' (Sullivan 2016, p.16). Supongamos que Dios se bautiza con varios nombres. En ese caso, podemos estar seguros de que los nombres que usamos hoy todavía se referirán a Dios mismo a través de las generaciones.

La forma en que uno puede referirse a Dios es a través del poder semántico correctivo que Dios tiene en sus comunidades (Sullivan 2016, p.15). En la tradición cristiana, el Espíritu Santo trabaja en las comunidades para evitar la alteración de qué o qué ser están eligiendo con 'Dios' (Sullivan 2016, p.16). Cuando una persona se refiere a Dios a través de la intervención del Espíritu Santo, los usuarios religiosos de 'Dios' se aseguran de que están eligiendo a Dios directamente y no a otra cosa. Los usuarios religiosos pueden hacerlo ya que se sabe que el Espíritu Santo es un agente que preserva la cadena causal de 'Dios' (Utley 2012, p.9).

Teoría de Adoración-Dignidad

Otra forma de referencia es la teoría descriptivista. La teoría descriptivista es cuando una palabra se selecciona indirectamente a un objeto a través de un contenido descriptivo que el objeto puede (o no) satisfacer de manera única. Por ejemplo, Anselmo, nos dio un argumento de que podemos conocer la existencia de Dios a través de una descripción. El argumento supone que Dios satisface de manera única la descripción «aquello que no se puede concebir nada más grande» (Gellman 1995, p.541). Sin embargo, esta descripción no es suficiente para conocer a 'Dios' como otros dioses pueden referirse con esa misma descripción (Gellman 1995, p.541). Un objeto claro y conciso debe satisfacer esa

2 Sullivan también analiza otros problemas que puede enfrentar la referencia: cambio, rotura y contaminación. Estos, sin embargo, también se resuelven a través de la inspiración semántica cuando se trata del uso de la palabra «Dios».

descripción; de lo contrario, no podemos decir genuinamente que ‘Dios’ se refiere a Dios.

Para referirse a Dios a través de una descripción, ‘Dios’ debe referirse a un ser. Hugh Burling sostiene que una descripción como la de Anselmo no es suficiente, ya que no es fácil referirse a ella. En el ensayo «La referencia de «Dios revisada,» Burling proporciona otra descripción al argumentar que podemos definir a Dios como un ser digno de adoración. La teoría de la Adoración-Dignidad (Worship-Worthiness view) dice que podemos seleccionar a Dios indirectamente a través de la descripción definida de «el ser que es digno de nuestra adoración» (Burling 2019, p.358). Con esto, Burling sostiene que cualquier teoría referencial requiere tener dos desideratas: alcance y accesibilidad.

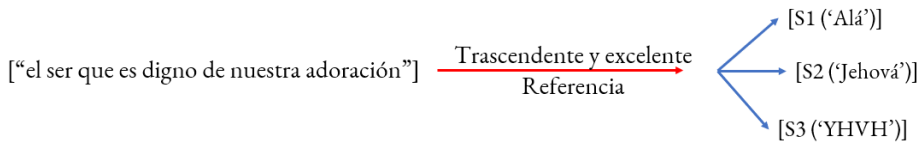


Figura 2. Teoría de la Adoración-Dignidad. El cuadro comienza con la descripción que puede referirse a Dios solo si satisface las dos desideratas y es trascendente y excelente (de izquierda a derecha).

La primera desiderata, el alcance, es la medida limitada en la que los usuarios religiosos pueden referirse a Dios o cualquier palabra. El alcance es cómo Burling intenta acomodar la correferencia entre diferentes religiones que usan ‘Dios’ (Burling 2019, p.343). Para una referencia directa o indirecta, debe tener en cuenta todos los usos de Dios para hablar de lo mismo, incluso en desacuerdo. Cuando las personas hablen de Dios, estarán hablando del mismo Dios como correferencia entre los usuarios, y también sabrán cuando no están hablando del mismo Dios.

La segunda desiderata, accesibilidad, es la idea de que cualquiera puede captar la palabra ‘Dios.’ Para Burling, la gente puede usar ‘Dios’ al escuchar cómo hablan de Él como una «característica fácilmente discernible de la práctica religiosa teísta. [En lo que] los humanos parecen capaces de jugarlo con éxito. No parece requerir una «formación especial»» (Burling 2019, p.346). Por ejemplo, cuando se usa la palabra «naranja,» al escuchar cualquier descripción de ‘naranja,’ cualquiera puede saber fácilmente qué es y comprender a qué se refiere

‘naranja.’ Debería ser fácil para cualquiera referirse a Dios; debe ser fácilmente accesible para referirse a «a través del término «Dios»» (Burling 2019, p.346).

Además de las dos desideratas, para que la teoría de la adoración-dignidad funcione, el referente de 'Dios' debe ser excelente y trascendental (Burling, 2019, p.360). «Dios» (encubiertamente) describe un ser de la más alta excelencia. Para Burling, un ser que puede satisfacer la máxima excelencia es un ser trascendental. La trascendencia permite que un individuo sepa qué ser es digno de adoración de una manera única. Por tanto, referirse a Dios, según Burling, es más fácil ya que evita los problemas de depender de cadenas causales.

Según Burling, la inspiración semántica no satisface estas dos desideratas. La accesibilidad falla en la inspiración semántica ya que puede haber problemas semánticos dado que la inspiración semántica se basa solo en aquellos con la cadena causal y la preservación de «Dios.» 'Dios' solo se puede corresponder a nombres específicos que han sido bautizados por Dios en la religión cristiana y no se puede corresponder a otros nombres de diferentes religiones. Con eso, Burling afirma que «la accesibilidad semántica de Dios y la correferencia de ««Dios» [están en] peligro para la historia intelectual» (Burling 2019, p.351). No hay necesidad de cadenas causales para 'Dios,' ni necesitamos depender de otra persona o del Espíritu Santo para lograr referencia.

Inspiración semántica y por qué funciona

'Dios' bajo la inspiración semántica tiene accesibilidad. La inspiración semántica está disponible para cualquiera que use la palabra 'Dios' mientras el Espíritu Santo trabaja para preservar la cadena causal de cualquier desviación semántica. Para tener acceso a la cadena causal relevante, no es necesario saber que es el Espíritu Santo. Si fuera así haría que 'Dios' se restrinja a los cristianos, ya que los cristianos creen en el Espíritu Santo, lo que hace que sea falso que 'Dios' sea accesible semánticamente «a través de las religiones» (Sullivan 2016, p.19). Sullivan sostiene que es el trabajo del Espíritu Santo preservar la cadena causal de 'Dios' y asegurarse de que se refiera exclusivamente a Él. Un individuo puede referirse a Dios con éxito y no reconocer al Espíritu Santo. Es tarea del Espíritu Santo preservar la cadena causal entre Dios y Sus nombres, para que no caigan en una deriva semántica.

'Dios' en la inspiración semántica tiene alcance porque no es solo el mundo occidental el que usa 'Dios' para referirse a Dios. Otras denominaciones se

refieren a Dios con éxito porque ‘Dios’ es correferible. Dios fue el que se bautizó con el nombre ‘Dios,’ quien luego nos pasó su referencia y la hizo accesible a todas las religiones. Para que Dios tenga alcance, implicaría saber que Dios es «correferible de nombres divinos a través de diferentes fes» (Sullivan 2016, p.17). Nombres como «Jesús» y «Jehová» se refieren directamente a Dios, ya que son nombres bautizados que Dios se dio a Sí mismo.

Sostiene Sullivan, «Dios también tiene el poder de garantizar que un bloque de construcción de nombres de contenido también conserve su referencia a lo largo del tiempo y la traducción» (Sullivan 2016, p.16). Estos bloques de construcción se aplican a los bautismos de los diferentes nombres. Otros nombres también se refieren a Dios y se refieren directamente a Él como «Dios quiere mediante el Espíritu Santo que se conserven» a través del tiempo y las traducciones (Sullivan 2016, p.16; Sullivan 2012, p.163). Dios pudo haber hecho esto, ya que cada cultura tiene diferentes nombres para un ser divino supremo ya que el lenguaje y la semántica de las personas funcionan de manera diferente, pero comparten el mismo referente.

Tercer desiderátum

Cualquier teoría semántica dado el tipo de palabras debe respetar los juicios semánticos cotidianos que tenemos al usar esas palabras. Eso significa que una descripción debe respetar los juicios semánticos utilizados para una palabra. Por ejemplo, para la palabra ‘gato,’ podría ser que uno pueda usarla para significar ‘la bola de pelos.’ Si se dijera que la descripción, «la bola de pelos,» es el contenido semántico de ‘gato’ en su totalidad, no respetaría los otros usos de la palabra. Violaría los juicios cotidianos de los diferentes usos de la palabra ‘gato.’

De manera similar, si la teoría de la adoración-dignidad de Burling fuera correcta, socavaría los juicios cotidianos de las personas sobre la semántica de palabras como ‘Dios’. Para Burling, ‘Dios’ tiene el contexto semántico de ‘el ser que es digno de nuestra adoración,’ lo que significa que el uso diario de ‘Dios’ por parte de todos tiene esta descripción como contenido semántico. Si ese fuera el caso, la gente no podría referirse a Él usando ‘Jesús,’ ya que, para ciertas religiones, Jesús no es «digno de adoración.» Esto es importante, ya que muchos no consideran a Jesucristo trascendental ni excelente sino humano.

Esto también se puede conocer tan simple como decirse a sí mismo, ¿Es Dios simplemente «el ser que es digno de nuestra adoración?» Supongamos que usted,

como lector, dudara de la descripción. En ese caso, la teoría de la adoración-dignidad no tiene en cuenta sus juicios cotidianos. Responder negativamente o en duda es indicativo de que la teoría de referencia directa de ‘Dios’ es solo un nombre y no una descripción. Decir que ‘Dios’ es una descripción no se ajusta bien a los juicios de muchas personas sobre la palabra ‘Dios.’

Teniendo en cuenta la forma en que funciona la semántica de los nombres, la inspiración semántica es un mecanismo mejor para asegurar a qué nos referimos cuando usamos ‘Dios.’ La teoría de la adoración-dignidad solo se extiende a lo que satisface a ‘Dios’ como trascendental, excelente y digno de nuestra adoración. El problema es que, en base a sus desideratas, la referencia a Dios puede fallar ya que no reconoce la forma en que las personas usan a Dios en la vida diaria. Supongamos que Dios es referible solo a través de una descripción. En ese caso, coloca el nombre de Dios más como un título que como el nombre de una persona. Muchas personas religiosas no ven a ‘Dios’ como un título o descripción, sino como un ser o naturaleza. Uno puede estar seguro de que se refieren a ese mismo Dios a través de la inspiración semántica y cómo sus comunidades se refieren a Él.

Conclusión

Referirse a Dios es problemático, ya que no podemos ver o señalar a ‘Dios’ como lo hacemos con cualquier otro objeto del mundo. La referencia a Dios puede ser directa o indirecta. La inspiración semántica y la teoría de la adoración-dignidad pasa tanto el alcance como la accesibilidad. En comparación con la teoría de la adoración-dignidad, la inspiración semántica tiene un tercer desiderátum que otorga a las personas para referirse a Dios con diferentes nombres y respetar nuestros juicios cotidianos. Tener al Espíritu Santo como nuestra guía para la referencia de Dios puede garantizar que nos hayamos referido a Él con éxito, ya que su nombre no tiene un significado semántico.

Sin embargo, esto trae limitaciones a la inspiración semántica. Se puede ver que el poder del Espíritu Santo puede ser demasiado místico. Esto puede generar inquietudes sobre si Dios puede ser accesible y correferible, ya que el Espíritu Santo obra en maravillas. Para referirse a Dios, uno no necesita saber cómo trabaja el Espíritu Santo o conocer su función detalle por detalle. Si debiéramos debatir cómo obra el Espíritu Santo a través de nosotros o cómo conserva la palabra ‘Dios,’ sería un argumento metafísico. Este tema no está dentro del

alcance de este artículo ya que es un tema separado del lenguaje y la semántica de ‘Dios,’ que por supuesto, necesita más investigación para conocer su funcionalidad.

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** L.Y.M. confirma que ha conceptualizado, desarrollado las ideas y escrito el trabajo como único autor y ha leído y aprobado el manuscrito final para su publicación. **Contacto:** Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) lmayorga@fordham.edu.

Referencias

- Burling, H. (2019). «The Reference of “God” Revisited». *Faith and Philosophy: Journal of the Society of Christian Philosophers*: Vol. 36: Iss. 3, Article 4. doi: 10.5840/faithphil201987127. Available at: <https://place.asburyseminary.edu/faithandphilosophy/vol36/iss3/4>.
- Gellman, J. (1993). «Naming, and Naming God». *Religious Studies*, 29, no.2: 193-216. <http://www.jstor.org/stable/20019606>.
- Gellman, J. (1995). «The Name of God». *Noûs*, 29, no.4: 536-543. <https://doi.org/10.2307/2216286>.
- Kripke, S. (1980). *Naming and necessity*. Cambridge: Harvard University Press.
- Sullivan, M. (2012). «Semantics for Blasphemy». In Jonathan L. Kvanvig (ed.), *Oxford Studies in Philosophy of Religion*, Vol. IV. Oxford University Press.
- Sullivan, M. (2016). «The Semantic Problem of Hiddenness». In A. Green & E. Stump (Eds.), *Hidden divinity and religious belief: New Perspectives* (pp. 35-52). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9781139939621.003.
- Utley, Bob (2012). «Usted Puede Comprender La Biblia Cartas a una iglesia problemático: 1 y 2 Corintios: Serie de comentarios estudio Bíblico Nuevo Testamento, Vol.6». www.freebiblecommentary.org/pdf/spa/VOL06_spanish.pdf.

Información sobre el autor/a/es

► **Layla Y. Mayorga** es una estudiante de doctorado en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Fordham. Maestría en Políticas Públicas de la Universidad de Houston. Sus principales intereses son la filosofía de la religión, la filosofía de las políticas públicas y la filosofía del lenguaje. Contacto: Department of Philosophy, Fordham University, Bronx NY, 10458, United States. — (✉): lmayorga@fordham.edu

Como citar este artículo

Mayorga, Layla. (2021). «¿Nos referimos a Dios directa o indirectamente?». *Analysis* 30, pp. 115-123